



Condena de la violenta represión de la policía y el ejército del Reino de Marruecos contra la población civil saharauí en los territorios ocupados del Sáhara Occidental

Lo que sucedió en El Aaiún el 19 de julio pasado, con la intervención y ataques de la policía contra las familias saharauíes que salieron a las calles de la ciudad de manera pacífica, aprovechando la oportunidad de la victoria de Argelia en la final de la Copa Africana de Naciones, para reclamar su derecho a la autodeterminación y a la implementación del referéndum, representa un asunto muy grave, de violencia y represión de la libertad de expresión y de manifestación libre. Una acción represiva que causó docenas de lesiones y la muerte de una joven de 23 años, Sabah Azman Hameida.

Este último episodio de violencia y represión solo confirma lo que se describió en el reciente informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (Ohchr), que expresa su preocupación por la continua "tortura y violencia, el uso de la detención arbitraria" y la negación de los derechos civiles y humanos más básicos a los presos políticos", llamando a las instituciones marroquíes a asumir sus responsabilidades y garantizar el respeto de los derechos humanos y la libertad de expresión a todas las personas, sin discriminación alguna.

No es con violencia y represión como se logrará la paz, la seguridad y la convivencia entre las diversas comunidades de la región. Solo con respeto a los derechos humanos y al derecho internacional, se pueden lograr resultados duraderos y estabilidad en la región del Magreb a través del respeto, del diálogo y con la negociación entre las partes. Solo con el cumplimiento de la legalidad internacional, de las Resoluciones de Naciones Unidas y con la realización del referéndum de autodeterminación comprometido por las partes se puede solucionar este conflicto.

Los sindicatos firmantes, que siempre han estado comprometidos con la paz y por el respeto de los derechos humanos, condenan el uso de la violencia y la represión ejercida por la policía y el ejército marroquí contra la población civil saharauí, piden a las autoridades del Reino de Marruecos que se investigue y castigue a los responsables de estas acciones y de la muerte de Sabah Azman Hameida, como también piden que se asegure la libertad de expresión a toda la población, un juicio justo y el respeto de sus derechos humanos a los detenidos.

Solicitamos a la Unión Europea y a la Comunidad Internacional que adopte medidas eficaces y de presión frente al Estado Marroquí para que cese la represión sobre la población saharauí. Al mismo tiempo, consideramos que la Misión de Naciones Unidas en el Sáhara Occidental (MINURSO) debería incluir la vigilancia y defensa de los derechos humanos entre sus funciones para garantizar su cumplimiento en el territorio y evitar que se sigan produciendo hechos como los que aquí denunciarnos y condenamos.

31 julio 2019

Firman: CGIL (Italia), CCOO (España), UGT (España), CGT (Francia), USO (España), Confederación Intersindical (España), Intersindical Alternativa de Catalunya, CGTP-IN (Portugal)